Durante la semana del 10 al 14 de noviembre, las niñas y los niños ingresaron felices al espacio educativo y participaron con entusiasmo en todas las actividades propuestas por la profesional. Desde el inicio de cada jornada se mostraron receptivos, curiosos y motivados por explorar todo lo que se había preparado para ellos.A lo largo de la semana, disfrutaron del uso de pelotas de distintos tamaños, colores y texturas, lo que les permitió experimentar con el movimiento, la coordinación y la fuerza. Mediante el lanzamiento, el rodado y la manipulación de estos materiales, fortalecieron tanto su motricidad fina como su motricidad gruesa, además de estimular su percepción sensorial.También exploraron texturas suaves a través de materiales que invitaron al contacto directo con las manos, los pies y diferentes partes del cuerpo. Esta actividad sensorial contribuyó a ampliar su curiosidad, permitiéndoles reconocer nuevas sensaciones y desarrollar mayor conciencia corporal.Además, se adentraron en el mundo de los cuentos infantiles, mostrando especial interés por las imágenes, los colores y los personajes. Durante la lectura, dejaron volar su imaginación, creando historias propias, asociando objetos, y expresando emociones y pensamientos a partir de lo que observaban en las ilustraciones. Esta actividad fomentó el desarrollo del lenguaje, la creatividad y la atención.Por otro lado, participaron con alegría en la interpretación de rondas infantiles, acompañándolas con tambores y otros instrumentos de percusión. A través de la música, exploraron ritmos, sonidos y movimientos, fortaleciendo su expresión corporal y potenciando su creatividad musical. Además, estas dinámicas grupales favorecieron la socialización, el trabajo en equipo y la coordinación.







